



* **Gaspar: Segundo Tiempo** *

Ofrenda: Incienso

*Este Rey Mago se halla en una situación intermedia, ambigua, de inclinarse y de arrodillarse, por tanto, es el punto intermedio. Es el Rey pelirrojo, de edad madura, no cronológica, que está a la mitad del camino de la transformación, ofreciendo como obsequio al Niño en una pequeña bandeja, que cubre parcialmente con el paño de honor para no tocarla como signo de respeto y reverencia, unos granos de **incienso**. Del mismo modo que el incienso necesita el fuego para transformarse en el suave olor de la alabanza, de la adoración, este Rey precisa dejarse abrasar y abrazar por el fuego salvífico del Espíritu para llegar al encuentro pleno con Dios, para alcanzar la sabiduría,*

Va vestido con una coraza de honor, no de combate sino de parada, donde se halla grabada una escena, preciosa miniatura, en la que la Reina de Saba está ofreciendo sus dones al Rey Salomón. La Sabiduría de ese Rey, que simboliza el Antiguo Testamento, asume en el Templo toda la sabiduría humana, aunque proceda de pueblos paganos, que busca la verdad y la luz y que en esta sincera búsqueda llega a Jerusalem, la ciudad donde desciende la Luz: "Jerusalem es la ciudad santa que baja del cielo, de junto a Dios... que no necesita ser alumbrada por el sol ni por la luna, porque la ilumina la gloria de Dios y su lámpara es el Cordero", Ap 21,10.23.

En la parte inferior de la coraza aparece el sacrificio del Cordero quemado en el altar, metáfora de Cristo que acepta quemarse, inmolarsse porque es el gran Transformador.